HOY DE EXTREMADURA (ED. BADAJOZ) 24/05/14
Badajoz
Prensa: Diaria
Tirada: 13.709 Ejemplares
Difusión: 11.692 Ejemplares
Cód: 82155614
Página: 38
Sección: CULTURA Valor: 691,00 € Área (cm2): 233,7 Ocupación: 26,7 % Documento: 1/1 Autor: :: PABLO M. ZARRACINA Núm. Lectores: 148000

Señora Bovary

La primera novela de Miquel Molina, 'Una flor del mal', es un thriller que rinde homenaje a la obra maestra de Flaubert

:: **PABLO M. ZARRACINA**

La primera novela de Miquel Molina es un 'thriller cultural'. Esa clase de textos en los que una trama más o menos policíaca se enmarca y se prestigia dentro de un ambiente histórico o artístico, muchas veces a través de un manuscrito perdido, un cuadro robado o el descubrimiento de alguna clave oculta de la historia. También es frecuente que esta clase de libros transcurran en dos planos temporales. Mientras las pesquisas del protagonista avanzan en el presente, va completándose una trama paralela que sucede en el pasado y en la que antes o después termina saliendo un nazi. Como es natural, estas premisas genéricas no quieren decir gran cosa por sí mismas. Robert Harris puede escribir a partir de ellas una novela impecable, adulta y adictiva.

La novela de Miquel Molina –periodista y director adjunto de 'La Vanguardia'– debe adscribirse al grupo de los correctos. El libro propone una historia interesante y está bien documentado, lo compensa cierta endeblez literaria que se manifiesta en la composición de los protagonistas y en cierto tono general de autosatisfacción, una especie de curioso convencimiento de los valores connotativos del texto.

El protagonista de 'Una flor del mal' es Guillermo Jiménez, un profesor de literatura que permite que la ficción forme parte de su discurso pedagógico. Por ejemplo: el día que muere Sartre dice a sus alumnos que el autor francés le ha encargado a él que cuide «de Simona», o sea, de Simone de Beauvoir. En su vida privada Jiménez es un tipo igualmente seductor, pero más escéptico y baqueteado: un profesor predispuesto a la aventura. La novela comienza cuando conoce en una web de citas a una mujer llamada Elisabet. A través de ella se involucra en una investigación destinada a descubrir un enigma que aguarda, desde hace 150 años, en 'Madame Bovary'.

Cita Flaubert en su obra maestra a «la mujer pálida de Barcelona», comparándola con una Bovary que es «la enamorada de todas las novelas, la heroína de todos los dramas, la vaga 'ella' de todos los poemas». Se cree que Flaubert estaba señalando a la mujer que aparece en un cuadro de Courbert titulado 'Retrato de una dama española'. Lo que no se sabe es quién fue la modelo de ese cuadro y hasta qué punto inspiró a Flaubert, que probablemente vio la obra en la Exposición Universal de 1855. Ese el misterio que se juega a resolver. Se hace utilizando la ficción para rellenar los huecos que ha dejado la historia. En la primera cita, Jiménez descubre que Elisabet tiene en su casa una copia del 'Retrato de una dama española'. O quizá no es una copia. Antes de desaparecer, la mujer le asegura que lo que ha visto es el cuadro original. Eso basta para que el protagonista comience a obsesionarse con Courbert y su tiempo hasta dar con una clave: el diario íntimo de una dama francesa del XIX. Mientras tanto, siente cómo aumenta su fascinación por Elisabet. Todo sucede con la gran intensidad que favorece también al 'best seller' de calidad: «En este momento ya no le quedaba ninguna duda sobre la magnitud superlativa de su enamoramiento. Todos sus muros de contención se han venido abajo. Está ya del todo expuesto a corrientes que no controla».

UNA FLOR DEL MAL

Autor: Miquel Molina. Novela. Editorial: Destino. 349 páginas. Barcelona, 2014. Precio: 19 euros